

# Congreso Internacional de **Investigación y Pedagogía**

**nuevos** ESCENARIOS  
**SUJETOS**  
**ESCUELAS** **nuevas**



**11-15**  
**OCTUBRE**

**Freire y la Educación Contemporánea 2021**







**PAULO FREIRE PEDAGOGO  
UN OFICIANTE INÉDITO**

**Autores:**

**Galarza, María del Rosario**

Universidad Nacional de Villa María

**Correo electrónico:** [rosario.galarza@gmail.com](mailto:rosario.galarza@gmail.com)

**Florencia Altamirano, Yanina**

Universidad Nacional de Villa María

**Correo electrónico:** [yaltamirano.29@gmail.com](mailto:yaltamirano.29@gmail.com)

**Eje temático:** Pedagogía, Interculturalidad, Subjetividad y Currículo.  
"Educadores Frente a las Nuevas Realidades: Aportes y Experiencias".

**Resumen:** En la búsqueda y sistematización de saberes "potentes" que enriquezcan críticamente las prácticas y los procesos de formación docente que se constituyen como nuestro horizonte de indagación y, en el centenario del natalicio de Paulo Freire los convidamos: *a)* visitar su estilo como pedagogo y, *b)* ponerlo en diálogo intencionado con cuatro propuestas reflexivas, las de: Cecilia Bixio; María Teresa Nidelcoff; Federico Lorenz y, Estela Quintar.

A partir de obras seleccionadas, trazaremos tipificaciones variables de la figura docente y la práctica de enseñar. Estos *tipos-ideales* nos abren puertas al

esclarecimiento del legado y la promesa freiriana, nos empujan a preguntarnos y ejercitar respuestas.

En base a estas lecturas, propondremos una mirada sobre el rostro del intelectual recifense, a quien referenciamos como un pedagogo del siglo XX que supo plantar bandera en el siglo XXI y, auguramos más allá de él. Quien construyó su propuesta ético-estética-política-pedagógica a partir de los desafíos con los que se enfrentaba en la práctica cotidiana, sostenido en la comprensión que la educación es "acción y reflexión", revolucionando los vínculos al manifestarse radicalmente a favor del diálogo: "no como cortesía sino como conocimiento". Freire con profunda vocación histórica bregó por cambiar el Sistema Educativo y la institución escolar, porque "hacer historia es estar presente en ella y no simplemente estar representado en ella" (2005:40). Esta afirmación encierra un interrogante: "Qué se puede hacer hoy para que mañana pueda hacerse lo que no puede hacerse hoy" (Bixio, 2010: 27). Es por ello que lo acercamos como *pedagogo y oficiante inédito* para concluir referenciándolo la Escuela, que lejos de la intencionalidad que le endilgaron y endilgan sus detractores, contribuye amorosamente a sostener, pero distinta: Viva, digna, feliz, pública y popular, bonita y democrática.

**Palabras clave:** Pedagogía - Estilos docentes - Prácticas - Sistematización -Tipos ideales -Paulo Freire.

## Introducción

*La tarea del docente, que también es aprendiz, es placentera y a la vez exigente. Exige seriedad, preparación científica, preparación física, emocional, afectiva. Es una tarea que requiere, de quien se compromete con ella, un gusto especial por querer bien, no sólo a los otros sino al propio proceso que ella implica. Es imposible enseñar sin ese coraje de*



*querer bien, sin la valentía de los que insisten mil veces antes de desistir.  
Es imposible enseñar sin la capacidad forjada, inventada, bien cuidada de  
amar. (Freire, 2010: 26)*

A lo largo de nuestra vida de formación y de oficio; y comprometidas hoy en el Proyecto de Investigación "Reconfiguraciones de los debates pedagógicos en Nuestra América" (Universidad Nacional de Villa María, 2020/2021), hemos visto una recurrencia teórica y de abordaje temático que, apelando por medio de un esfuerzo intelectual a clasificaciones, estilos, cronologías y tipificaciones, busca dar explicación y aprehensión a un objeto de estudio en particular: la pedagogía y a un oficio que "no se aprende más que oficiando" (Lorenz, 2019:14). Esto despertó nuestro interés por pensarnos en nuestra práctica, es por ello que nos acercamos -y les acercamos- a las y los intelectuales que abordaremos, por haber éstas/os comprometido críticamente su pensamiento en dar una respuesta propia y una mirada fecunda -que parten de sus experiencias docentes- en el sentido de devolver el significado ético, social y político al acto de enseñar. Siguiendo estos ejemplos, conscientes que esta elección metodológica nos acerca al conocimiento de una realidad, nunca a ella en su totalidad, escogemos la figura de tipos ideales para compartir cuatro tipificaciones, de todas las posibles, que describen el oficio del educador y animarnos a trazar una quinta: la freiriana. Comprometiendo en esta última el arte de la traducción sin traición, siguiendo el legado de Paulo Freire: reinventarlo. *¿Existe una tipología freiriana?, ¿puede ella pensarse sin la escuela?, ¿cabe el creador de neologismos como "boniteza", "educación bancaria", "inedito viable", entre otros, en algún corset intelectual?, ¿encontraremos un modo, dos modos, tres modos, o muchos modos de nombrarlo?*

Entendemos que establecer distinciones en el campo de la pedagogía es un ejercicio que nos remonta al maestro Robinson en su defensa del magisterio como profesión, y a Martí en su descripción de los "Maestros ambulantes". Y,



más cercano en el tiempo y con recobrado vigor en estos tiempos de emergencias sanitarias y de "intemperies", renueva su vigencia el concepto de "maestros errantes", expresión que refiere no a un deambular inerte sino una disposición activa a tomar lo que irrumpe y agenciar algo en torno a eso (Duschatzky, 2012). Más allá de los casos límites que algunas miradas proponen, este ejercicio nos permite reconocer la fuerza que hay en éstas: la que nos otorgan estilos binarios y excluyentes, unos, contradictorios, y hasta complementarios, otros. No cabría aquí esa distinción sartreana al referirse a los intelectuales, entre verdaderos y falsos; afirmamos más bien que encontramos en estos análisis una preocupación cercana a la perspectiva freiriana de los "estados de conciencia" que encierra cada estilo docente o los modelos institucionales en los que estos estilos se juegan. Puesto que:

...la primera condición para que un ser pueda ejercer un acto comprometido está en que este sea capaz de actuar y reflexionar. Sea capaz de, estando en el mundo, saberse en este estar en el mundo. Saber que, si la forma de su estar en el mundo condiciona la conciencia de este estar, es capaz, sin embargo, de tener la conciencia de esta conciencia condicionada.

Es decir, es capaz de intencionar su conciencia a la propia forma de estar siendo, que condiciona su conciencia de estar". (Freire, 1987, pp. 7-8)

En este sentido, presentaremos en una primera parte, las sistematizaciones de nuestras obras seleccionadas: *Maestros del siglo XXI. El oficio de Educar. Homenaje a Paulo Freire (Bixio, 2010); Maestro pueblo o maestro gendarme (Nidelcoff, 2019); Elogio de la docencia, como mantener viva la llama (Lorenz, 2019); y Didáctica No Parametral: Sendero hacia la descolonización (Quintar, 2008)* para avanzar y animarnos a trazar una tipología freiriana.



Cabe agregar que las tipificaciones planteadas abiertamente o sugeridas, en las obras escogidas, las/os cuatro -que son cinco- *maestrxs*, quienes reflexivamente dan cuenta de su práctica profesional y la de sus compañeras y compañeros; otrora ofreciendo una mirada institucional basada en paradigmas escolares tales como “escuela tradicional” vs. “escuela nueva” –o en ambas; nos ayudan a esclarecer los diferentes estilos de una práctica que es por naturaleza política y por cierto no neutral.

### **Cuatro tipologías como antesala a la re-visión del papel del educador en el pensamiento de Paulo Freire**

#### ***Bixio y lo opaco del oficio de educar. De peritos y piratas.***

Cecilia Bixio nos invita a dialogar con su texto *Maestros del Siglo XXI. El oficio de educar. Homenaje a Paulo Freire* (2010). Fundamentado en la pedagogía crítica, el psicoanálisis y la psicología socio-histórica, la autora *teje una maya* –artesanal como el oficio que intenta desentrañar- a partir de una serie de autores de quienes toma prestadas algunos conceptos: “experiencia cultural” de Winnicott; “habitus” y “mediación sociales” de Bourdieu, entre otras. Articula con ellos un diálogo en torno a dos conceptos: “el declive de las instituciones” y “el pesimismo pedagógico”. Con respecto a este último elabora una tipología que desentraña los distintos estadios de las posiciones conservadoras y reaccionarias a las que llama “aceptación resignada” y “voluntarismo ingenuo” para contrastar con el ya mencionado “entusiasmo crítico”, actitud liberadora y propia de quienes se alistan, como ella, como Freire, y tantos otros y otras en el optimismo pedagógico (Bixio, 2010).

Nos propone un ensayo y nos deja rumiando: un ensayo es el género que libera e interpela, pero sobre todo es por definición provisorio. Tal vez, sea este rasgo, el de provisorio, lo más significativo de su homenaje. Da con la comprensión





cabal de un legado. Así, reivindicando lenguajes y autores nos vuelve a hacer presente invalorables y memorables citas del pensador brasileiro, nos propone, a partir de una disquisición etimológica, salirnos de la carga peyorativa que se le dio en los inicios de la disciplina en cuestión al vocablo pedagogo/perito como sinónimo de pedante y del sentido vulgar que le damos al de pirata/estafador. Hace presente entonces los dos bordes del oficio:

Diremos entonces que el oficio de educar tiene tanto de perito como de pirata, ya que se requiere pericia para intentar la fortuna en las aventuras cotidianas de educar. Esto es ser hábil y experimentado y observar determinada metodología, utilizando determinadas técnicas y estrategias, como fundamentos teóricos y prácticos, actuando como un aventurero y transgrediendo lo establecido. (op.cit: 54)

### **La mirada de Nidellcoff: “Maestro pueblo o maestro gendarme” y un tercero en discordia.**

La autora abordando la década del '70 del siglo pasado, época en que el optimismo pedagógico comienza a desvanecerse –coincidentalmente con el apogeo de las corrientes estructuralistas en ciencias sociales-, tiempos en que se pone en tela de juicio aquella promesa inicial del sistema de instrucción pública, afirma: “la escuela como institución no solamente no tiene poder para modificar la estructura social sino que más aún, confirma y apuntala, en general dicha estructura” (Nidellcoff, 1974: 4). Comenzando con un análisis de increíble pertinencia como es el de las diferencias culturales, la segmentación y fragmentación educativa y la falta de significación de los contenidos impartidos; esta postura en apariencia re-productivista no queda allí. Va más allá y nos alerta con claridad: “la escuela que el pueblo recibe es más la escuela que gestan los maestros con su modo de ser, de hablar y de trabajar, que la escuela que crean



las circulares y los textos escolares” (op. cit.: 12). Presentando al lector tres tipos de posturas de acuerdo a las opciones del docente:

a) Hay maestros que, encuentran que todo está muy bien como está, que los valores y características de la sociedad actual no deben cambiar, que deben ser difundidos. Actúan conscientemente como representantes del actual régimen social, asumen la responsabilidad de incorporar a los alumnos a dicho régimen, adaptándolos al sistema de vida y a los valores que éste propugna. Los rotulamos ‘maestros gendarmes’. Ellos también desde sus tareas vigilan las fronteras, pero en este caso se trata de las fronteras de clase de nuestra sociedad.

b) Otros, la mayoría, se definen como ‘maestros’ a secas, ‘maestros’. Afirman que ‘la escuela es la escuela y la política es la política’. En otras palabras: no perciben o no quieren percibir las implicancias ideológicas y sociales de muchas de las tareas y ‘ritos escolares’. Con su aparente apoliticismo y con su postura ‘acrítica’ se convierten, de hecho, en gendarmes del régimen social, sin saberlo y, a veces, sin quererlo. Al no trabajar para cambiar, ayudan a los que quieren conservar.

c) La tercera opción la definiremos como ‘maestro pueblo’. No cree que su misión sea difundir en el pueblo los valores del opresor sino que, por el contrario, cree que el sentido de su trabajo es ayudar al pueblo a descubrirse, a expandirse, a liberarse. Quiere construir la escuela del pueblo desde el pueblo. Es decir ‘maestro pueblo’ es el que con su trabajo quiere contribuir a crear hombres nuevos y a alumbrar una sociedad nueva, donde se dé la promoción de los desposeídos, donde el pueblo sea protagonista. Será un maestro para cambiar, no para sostener. (op.cit., 1974: 12-13)





### **Lorenz: Aula e investigación moldean la *suerte* del “artesano / anfibio”**

Federico Lorenz repasa su tiempo de estudiante del profesorado, su relación de pares, las distintas experiencias laborales una vez graduado, los maestros que le dejaron huellas, sus lecturas infantiles y actuales, pero por sobre todo da vista a los y las estudiantes que en distintos momentos interpelan, tanto a él en lo profesional como a la institución escolar en la que desarrolla su trabajo diario. Expresa, dejando traslucir cierta emoción, la “fortuna que ha tenido al desarrollar siempre su tarea de investigador sin dejar nunca de estar vinculado a las aulas”. Tanto es así que se reconoce “artesano” y “anfibio” en su oficio. Poder volcar la experiencia de las aulas en un texto reflexivo, esto es lo que le da su carácter de “anfibio”<sup>1</sup>; el ejercicio de reflexión sobre su práctica que vuelca luego en una obra escrita. Hay en esta una crítica a los males del capitalismo “un aula es también un lugar al filo de la ley. En este caso de la ley de mercado...” (Lorenz, 2019: 48). Y, una apelación constante a reinstalar “la escala humana [...] en uno de los pocos espacios de socialización que aún quedan: las escuelas” (Lorenz, op.cit.: 27-28). Rescata el sentido de “agencia”<sup>2</sup> y reivindica el diálogo y la utopía.

---

<sup>1</sup> El concepto de anfibio lo toma de la socióloga Maristella Svampa, que expresa: por intelectual anfibio –figura que da nacimiento a la crisis del 2001 en Argentina -aquél que se define por su pertenencia a varios mundos, que es capaz de habitar y recorrer esos varios mundos y disciplinas, de desarrollar por ende, una mayor comprensión y flexibilidad tanto sobre las diferentes realidades sociales como sobre sí mismo (Svampa, 2012).

<sup>2</sup> Contrariamente a lo que sostienen las posturas deterministas, el lector encuentra en esta apelación la capacidad activa que las personas conservan en su medio social. Es decir, que no se limitan a reproducir pasivamente las condiciones históricas y sociales que precedieron a su nacimiento, en sentido se trata de “recuperar la idea de agencia y de historicidad de la vida humana” (Lorenz, 2019: 54).



Asimismo, justifica su postura y su oficio en tanto trabajo artesanal, creativo:

...este es un libro que reivindica la importancia de un oficio. En tiempos de la desaparición del mundo del trabajo como lo conocimos, rescata y desgrana reflexiones sobre una tarea artesanal: la docencia, lo artesanal, entendido precisamente como lo opuesto a la virtualidad en la que vivimos, a la rutinización de la tarea, disfrazada a veces de la palabra "profesionalización". Lo artesanal que significa poner el cuerpo en un aula, compartir el espacio con nuestros alumnos, exponer nuestras vidas para lograr un compromiso semejante por parte de ellos y ellas. (Lorenz, op.cit. 2019: 20)

Finalmente agrega: "el profesor artesano sabe que construir la escala humana exige la generosidad de resignar los propios deseos, de guardarse en el bolsillo sus propios dioses. Debe ser capaz, si demanda la escucha, de escuchar las voces de los nuevos, y someter a revisión aun aquello que le es más sagrado (Lorenz, op.cit., p. 107).

**Quintar: por una crítica histórica que libere a los sujetos educativos de una "didáctica parametral" que los condena a la suerte del "bonsai"**

Estela Quintar es maestra; desde allí, desde esos saberes, experiencias y sentires docente que, conjugados con estudio y trabajo científico enuncia una nueva manera de abordar la acción educadora a través de una *Pedagogía de la Potencia* y de una didáctica que rompa "parámetros".

Para ello, nos propone lecturas epistemológicas y herramientas metodológicas con el objetivo de recuperar la didáctica, reconquistar el sentido de la práctica; instándonos hacia una praxis sentida y reflexiva que posiciona al sujeto histórico y por ende social, en el centro de la acción y de la relación enseñanza-aprendizaje.



Nos invita a recuperar a la Pedagogía como:

...el espacio de construir la realidad a partir de la recuperación de la experiencia, recuperar la cultura como espacio de resignificación de la memoria y el olvido para comprender presente e imaginar horizontes de futuros inéditos y viables históricamente en la articulación de sentidos vitales e identitarios. (Quintar, 2008, p. 23)

Por tanto, se trata de recobrar en el acto y la relación de educar, al sujeto dinámico a través de una *Pedagogía de la Potenciación*, puesto que la educación a partir de la institucionalización de saberes, la curricularización en serie de conocimientos y disciplinas, la profesionalización y credencialismo docente, tienden a convertir al sujeto en un "bonsai": alguien que no echa raíces, ni tampoco se expande, porque ha sido despojado de su capacidad reflexiva frente a su historia, a su presente y su posibilidad de futuro.

En este sentido, nos aclara y nos propone:

"La pedagogía del bonsái" es la extremada organización de nuestras prácticas, como enseñantes, para que se puedan aprender en términos de asimilar y acomodar sin desajuste, sin desequilibrio, sin sujeto de sentido. Ante esta perspectiva, proponemos una "*Pedagogía de la Potenciación*", una pedagogía que trabaje la memoria, la historia y el olvido como dispositivo de reconfiguración de la realidad; porque, de no hacerlo, estaremos condenados, nos quedaremos desterritorializados, desplazados de nuestra propia identidad. (Quintar, op.cit., p. 26)

Por lo tanto, la acción educadora debe resignificarse como deseo de generar preguntas sobre nosotros/as mismos/as y el mundo; preguntas poderosas que sean capaces de hacernos revisar nuestra propia historia y la historia colectiva, a efectos de romper o al menos poner en tensión los parámetros de una



racionalidad instrumental que en algunos casos se muestran de manera evidente, pero que en muchos otros, a través de los/as educadores/as son impuestos manera de imposición sutil<sup>3</sup> atentando silenciosamente contra el sujeto histórico, en su capacidad de transformación social.

Partir de muchas preguntas, es una manera de cuestionar- se "lo dado". La acción de preguntar cobra sentido en un momento en el cual todo parece estar orquestado por un sistema cultural, económico y social privativo; resuelto a partir de tecnicismos exóticos; y es desde esa crítica que nos habla de un nuevo colonialismo de orden cultural y económico, y de los rastros simbólicos y materiales que aún quedan en nuestra América del colonialismo evangelizante de siglos atrás. Nos hace falta cuestionar-nos las instituciones educativas en todos sus niveles, porque son transmisoras de valores y saberes hegemónicos, por ello son campos en disputa y campos de análisis. Se trata además de indagar-nos sobre el sentido de la propia acción, y una praxis docente que ha olvidado el ser enseñante y su identidad como trabajador/a de la cultura.

---

<sup>3</sup> Para Quintar de se da a partir de mecanismos de tráfico e imposición de información ahistórica que, naturalizados y silenciosos, violentan, empequeñecen y subalternizan a los sujetos.



**Paulo Freire y la lucha permanente por la coherencia. Educador crítico vs. Educador bancario. Maestra SÍ, tía NO<sup>4</sup>.**

Partimos de afirmar que es posible establecer una tipología desde los supuestos freirianos para dar nombre a una práctica educativa que juzgamos por su intencionalidad. Lo haremos desde el conocimiento de alguno de sus textos – unos escritos, donde lo epistolar ocupa un lugar central<sup>5</sup>, otros hablados como gustaba llamarlos a él – todos ellos inspirados en su lectura del mundo y en la reflexión sobre su propia práctica. Pocos educadores atesoran esta riqueza

“anfibia” que en su caso lo han llevado a reescribirse, rectificarse, reafirmarse, releerse y repetirse. Camino ascendente hacia la coherencia. Inédito en su estilo –en el sentido de excepcional–, se define por sus cualidades: *humilde, paciente, tolerante, sabio, amoroso, luchador y valiente*. Todo esto lo empujaron a hacerse y rehacerse permanentemente, conservando su actualidad, dejando al desudo su pedagogía existencial.

---

<sup>4</sup>En Brasil niñas y niños llaman tías a las maestras. En los años 90 del siglo pasado, años de auge neoconservador y neoliberal, Paulo Freire en Cartas a quien pretende enseñar, inaugura la primera proponiendo una conversación que revele la trampa que desde este nombrar acecha, un nombrar que se hace mandato: “Rechazar la identificación de la figura de la maestra con la de tía, no significa en modo alguno, disminuir o menospreciar a esta última; igualmente, aceptar la identificación no conlleva ninguna valoración de la tía. Por el contrario, significa quitarle algo fundamental a la maestra: su responsabilidad profesional de capacitación permanente, que es parte de su exigencia política” (Freire, 2010, pp. 27-28).

<sup>5</sup>Adriano Vieira señala que Paulo Freire encontró la manera de dialogar mediante un medio escrito a través de las cartas. En ellas lo amoroso, lo afectivo y el compromiso están presentes. Agregando que “en la perspectiva freiriana, solo pueden ser “pedagogías” (Streck, et al., 2015, pp. 82-83).

De su actualidad hablan los cientos de homenajes que este año conmemoran los cien años de su natalicio, numerosas citas que han quedado guardadas en la memoria colectiva, la imposibilidad del gobierno de Bolsonaro en Brasil para destronarlo de su sitial como *Patrono de la Educación*, en tiempos en que sus detractores vuelven a la carga. Significativamente lo re-descubren, cada uno a su manera, los autores que lo anticipan en los párrafos anteriores: Nidelcoff, desde el siglo XX, en momentos en que tardíamente comienzan en nuestro país a propagarse los postulados de la Escuela Nueva y junto a ello se vulgarizan las ideas de Freire; Quintar al proponernos una sistematización de la didáctica Latinoamericana en la que Freire ocupa un lugar central y, Bixio y Lorenz en la primera década del siglo XXI lo sobrevuelan ante la necesidad de reflexionar sobre sus profesiones.

Pero veamos cual es esa tipología posible que es binaria y a la vez abierta, múltiple, no exenta de neologismos y que ha marcado rumbos. Que puede predicarse tanto de una práctica: liberadora, como de una conciencia: *bancaria o crítica*.

Nos dice Calvache López; "Freire caracteriza dos tipos de educación. Dos concepciones que permiten al educador una reflexión crítica y una toma de posición frente al sistema educativo y frente a su papel como profesional de la educación", (2003, p. 3). Una magisterial, reaccionaria, que él denomina "bancaria", cuyos rasgos característicos son domesticación, autoritarismo, conservadurismo, alienación, directiva y neoliberal; la otra dialógica, radical, directivista, problematizadora, "liberadora", que es tributaria de los sectores educativos progresistas a los que él mismo pertenece. En el centro de estas dos están la institución escolar y la relación pedagógica. La liberadora tiene un plus: está mediatizada por el Mundo: *los hombres se educan unos a otros mediatizados por el mundo* rezan las paredes de América Latina.



En la concepción bancaria, la intención es la domesticación:

...la educación es el acto de depositar, de transferir, de transmitir valores y conocimientos [...] todo gira alrededor del maestro, él es el protagonista principal. La educación es eminentemente vertical, el educador impone las reglas estableciendo una relación opresor-oprimido en la realidad social, el educando se adapta al orden establecido, se da como una invasión cultural ya que es el educador quien sabe y escoge los contenidos a tratar". (Calvache López, 2017. p. 31).

Como contrapartida, propone la "Educación Liberadora" la misma que se debe comenzar por la superación de la contradicción educador-educando. Los sujetos se hallan y se encuentran intercomunicados, juntos aprenden, juntos buscan y construyen el conocimiento. En este sentido, se trata de una educación que siendo no-autoritaria es *directivista*<sup>6</sup>, "el maestro es al mismo tiempo estudiante, el estudiante es simultáneamente maestro; la naturaleza de sus conocimientos es lo que difiere [...] maestros y estudiantes comparten un mismo status, construido conjuntamente en un diálogo pedagógico que se caracteriza por la horizontalidad de sus relaciones" (Calvache López, op.cit., p. 32). De esta manera, se sostienen los pilares de una identidad y una legitimidad del educador popular.

---

<sup>6</sup> La directividad es para Freire la práctica educativa democrática que posibilita la emancipación del educando teniendo en cuenta siempre sus consideraciones y representaciones. "Cuando criticó la manipulación, no quiero caer en un falso e inexistente no direccionamiento de la educación. Para mí esto significa que la educación siempre es directiva, siempre. La cuestión es saber en qué dirección y con quien ella es directiva. Esta es la cuestión. No creo en la autoliberación. La liberación siempre es un acto social" ( Freire en Strck et.al., 2015, p. 156)



Todos los elementos mencionados de la constelación freiriana que parten de una búsqueda inacabada como su legado, búsqueda que además, recorre las marcas y pliegues de su trayectoria, que se hace presencia viva, nos revelan una *pedagogía propia* que como afirma Agosthino Reis Monteiro es: “una pedagogía como concepción general de la educación” (Streck, et.al, 2015, p. 96).

### **Oficiar de caminante...**

Estamos llegando al final de estas reflexiones y nos encontramos con la obra reciente de Walter Kohan (2020) que a la voz de *Pablo Freire más que nunca* nos lo presenta como un educador andariego, que va al encuentro de las y los excluidos, que comprende que viajar es autoeducación y autoliberación para él, capaz de hacerse presencia y abrirse a otros mundos posibles. Un viajero de exilios, continentes, marchas y cuerpos, de ideas y lecturas, de esperanzas. Un viajero que encuentra no en el viaje sino en el modo de transitarlo el sentido de sus vivencias.

Su rasgo distintivo es la *errancia* que incluye la errancia de preguntar *como un modo de habitar la tarea de educar* y su invitación a reconocernos seres inacabados *e introducirnos en una permanente búsqueda*. Esa búsqueda que nos hace volver a la pregunta por esos saberes potentes, transformadores, tras los cuales íbamos –y seguimos yendo- cuando comenzamos este ejercicio intelectual y que nos inscribe en el abierto y bifurcado sendero de la transmisión.

Dice Kohan:

“Freire es un maestro errante, en los dos sentidos del verbo ‘errar’. Por un lado, en un primer sentido, anda por más de cien ciudades en los cinco continentes; transita los rincones más inhóspitos, desolados, desatendidos del mundo. Atraviesa los cinco continentes buscando contribuir para la educación de los oprimidos y oprimidas para su propia educación, allí



donde se encuentren... Por otro lado, como cualquier ser humano Paulo Freire también erra bastante, en el sentido de equivocarse muchas veces, en diversos puntos como él mismo reconoce". (2020, p. 145)

Y, en esa errancia, se nos ocurre que bien le caben los versos de Don Pedro Casaldáliga, pues encontramos en ellos el modo en que Paulo habitó el mundo y compartió y coincidió con otras y otros. El arte y lo festivo se hacen presentes una vez más en nuestros encuentros reflexivos, forman parte ya de nuestro ser docentes Latinoamericanos y Caribeños como sutil expresión de la alegría:

*Los hombres que vuelan alto tienen gran poder de síntesis,*

*desde las nubes distantes.*

*pero quien camina a pie analiza cada paso*

*y sintetiza en sus ojos esta piedra,*

*aquella flor,*

*los ojos de cada hermano.*

La errancia habita hoy los cuerpos y los sentidos docentes, quizá ese transitar no sean los continentales, más bien sean los tránsitos por las aulas, las pantallas, las escuelas, las universidades, el barrio, las organizaciones libres del pueblo; siempre aventurados a múltiples presencias y paisajes, que invitan a mirar-nos y reflexionar-nos. Y es también la nuestra, en esta ruta de aprendizajes constantes sobre Paulo Freire y su legado, sobre maestros y maestras que nos convidan sus experiencias, sus sentires, sus luchas, sus ganancias y sus derrotas.





### **Referentes Bibliográficos**

Bixio, C. (2010) Maestros del siglo XXI. El oficio de educar. Homenaje a Paulo Freire. Rosario, Argentina: Homo Sapiens.

Bobbio, N. (1998) La duda y la elección. Intelectuales y poder en la sociedad contemporánea. Barcelona, España: Paidós.

Calvache López, J. (2017). El Papel del Educador en el Pensamiento de Paulo Freire. Estudios Latinoamericanos, (12-13), 17-26. Recuperado a partir de <https://revistas.udenar.edu.co/index.php/rceilat/article/view/3262>

Duschatzky, S. (2012) Maestros errantes. Experiencias sociales a la intemperie. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Freire, P. (1981) La importancia del acto de leer. Trabajo presentado en la apertura del Congreso brasileño de lectura. Campinas. São Paulo.

----- (1987) Educación y Cambio. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Búsqueda

----- (1997) A la sombra de este árbol. Barcelona, España: Editorial El Roure.

----- (2010) Cartas a quien pretende enseñar. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.

Giller, D., et.al (2016) El maestro ambulante. José Martí y las pedagogías nuestroamericanas. Buenos Aires, Argentina: Ediciones del CCC e Idelcoop.

Kohan, W. (2020) Paulo Freire más que nunca. Una biografía filosófica. Buenos Aires, Argentina: CLACSO.



Lorenz, F. (2019) Elogio de la docencia. Cómo mantener viva la llama. Buenos Aires, Argentina: Paidós Educación.

Nidelcoff, M.T. (1974) Maestro pueblo o maestro gendarme. Rosario, Argentina: Editorial Biblioteca Popular Constancio C. Vigil.

Quintar, E. (2008), Didáctica no parametral: sendero hacia la descolonización. DF, México: IPECAL.

Rodríguez, S. (1990) Sociedades Americanas. Caracas. Venezuela: Biblioteca Ayacucho.

Streck, D. et.al (2015) Diccionario Paulo Freire". Lima. Perú: CEAL.

Svampa, M. (2012) Los intelectuales, la cultura y el poder. Respuestas para Topía. Revista Topía, Dossier: Los intelectuales, la cultura y el poder. Buenos Aires: Argentina.